

DICCIONARIO DE MITOLOGÍA NAHOA

POR EL LIC. CECILIO A. ROBELO.

(CONTINUACIÓN.)

C

Cacuancalli (*Cacuan.*?, *cal-li*, casa: «casa de?») Una de las cuatro casas de oración que circundaban el *teocalli* de *Quetzalcoatl*. Estaba adornada de puntos y flores, cornisa y columnas de color rojo. En ella ayunaban los sacerdotes del dios.

Cachinipa. Nombre que daban en su lengua los indios *tobosos* á los malos espíritus, el miedo á los cuales componía el fondo de su creencia. Al ver el polvo levantado en remolino por el viento, se arrojaban á tierra invocando; lo mismo practicaban por la noche cuando veían pasar por el cielo las exhalaciones. Para precaver de la muerte al padre ó á la madre enfermos, ahogaban al más pequeño de los hijos como víctima expiatoria. Todo esto lo hacían invocando á *Cachinipa*.

Estos *tobosos*, que se extendían de Zacatecas á Coahuila, formaban un pueblo bárbaro y guerrero, que nunca dejó las armas de la mano, y prefirió morir á reducirse á los misioneros.

Calendario. Está tan íntimamen-

te ligado el cómputo del tiempo con la religión de los nahoas, que sería imposible dejar de estudiar el calendario en un tratado de Mitología; y por esto le consagramos este artículo, aunque nos limitaremos á hacer una breve exposición del calendario, tal cual se encontraba entre los mexicanos al tiempo de la conquista, pues su estudio entre los nahoas en general, y entre los toltecas después, en lo particular, daría asunto para escribir muchos volúmenes, como pasó entre los antiguos, con los cronistas é historiadores, después con Sigüenza, Gama, Boturini y Veytia, y entre los contemporáneos, con Clavijero, Ramírez, Orozco y Berra, Chavero, Paso y Troncoso, la Señora Nuttal y el famoso mexicanista Her Seler. Empero lo que digamos en este artículo, por exiguo que sea, bastará para justificar el título de *asombroso* que le han dado al *Calendario Mexicano* todos los que en él se han ocupado.

§ I.—Tenían, como nosotros, días, meses, años y siglos, y algo más

que nos era desconocido y que veremos adelante.

El año se componía de 365 días (tiempo de la revolución solar), y se dividía en diez y ocho meses, y el mes en veinte días, por lo cual lo llamaban *cempohualtonalli*, veinte días ó veintena.

Como 18, número de las veintenas, multiplicado por 20, número de los días, no da como producto 365, número de los días del año, sino solamente 360, los 5 días que sobran no los tomaban en cuenta para sus fiestas y ritos, y por esto los llamaban *nemontemi*, «inútiles,» y sólo los consideraban para integrar el cómputo del tiempo.

52 años formaban un siglo ó ciclo, que ellos llamaban *xiuhmolpil-*

li. (V.) «atadura de los años.» Estos no se contaban progresivamente del 1 al 52, sino por periodos de 13 años, de suerte que cuatro periodos formaban el siglo, porque $13 \times 4 = 52$. Cada periodo de 13 años se llamaba *tlalpilli* (V). Los años del 1 al 13 se distinguían por su número progresivo, pero como también tenían su nombre, se distinguían en un mismo *tlalpilli* por su número y su nombre. Los nombres con que se distinguían los años son cuatro:

TOCHTLI, ACATL, TECPATL, CALLI.
Conejo. Caña. Pedernal. Casa.

Distribuidos en los cuatro *tlalpilli*, que forman un ciclo de 52 años, guardan el orden que se observa en el cuadro siguiente:

1ER. TLALPILLI		2º TLALPILLI		3ER. TLALPILLI		4º TLALPILLI	
1 Tochtli	1	1 Acatl	14	1 Tecpatl	27	1 Calli	40
2 Acatl	2	2 Tecpatl	15	2 Calli	28	2 Tochtli	41
3 Tecpatl	3	3 Calli	16	3 Tochtli	29	3 Acatl	42
4 Calli	4	4 Tochtli	17	4 Acatl	30	4 Tecpatl	43
5 Tochtli	5	5 Acatl	18	5 Tecpatl	31	5 Calli	44
6 Acatl	6	6 Tecpatl	19	6 Calli	32	6 Tochtli	45
7 Tecpatl	7	7 Calli	20	7 Tochtli	33	7 Acatl	46
8 Calli	8	8 Tochtli	21	8 Acatl	34	8 Tecpatl	47
9 Tochtli	9	9 Acatl	22	9 Tecpatl	35	9 Calli	48
10 Acatl	10	10 Tecpatl	23	10 Calli	36	10 Tochtli	49
11 Tecpatl	11	11 Calli	24	11 Tochtli	37	11 Acatl	50
12 Calli	12	12 Tochtli	25	12 Acatl	38	12 Tecpatl	51
13 Tochtli	13	13 Acatl	26	13 Tecpatl	39	13 Calli	52

Los números de la izquierda en cada columna son los progresivos del 1 al 13 en cada *tlalpilli*, y los de la derecha son los progresivos del 1 al 52 en el ciclo.

Se observa en la tabla anterior que los años, no obstante distin-

guirse por sólo cuatro nombres y trece números, no se confunde uno con otro, y esto depende de que no hay ningún año que lleve el mismo nombre y el mismo número repetidos, como se ve en la tabla siguiente:

TOCHTLI	ACATL	TECPATL	CALLI
1	2	3	4
5	6	7	8
9	10	11	12
13	1	2	3
4	5	6	7
8	9	10	11
12	13	1	2
3	4	5	6
7	8	9	10
11	12	13	1
2	3	4	5
6	7	8	9
10	11	12	13

Cada signo repetido 13 veces, en períodos de cuatro años, formaban el ciclo ó siglo de 52 años.

§ II. MESES.—Hemos dicho que el año se componía de 18 meses de 20 días cada uno. Cada mes se distinguía por su nombre propio, y se encuentran en el Calendario en el orden siguiente:

- 1 Acahualco
- 2 Tlacaxipehualiztli
- 3 Tozoztontli
- 4 Hueytozotzli
- 5 Toxcatl
- 6 Etzacualiztli
- 7 Tecuilhuitontli
- 8 Hueytecuilhuitontli
- 9 Tlaxochimaco
- 10 Xocohuetzi
- 11 Ochpaniztli
- 12 Teotleco
- 13 Tepeilhuitl
- 14 Quecholli
- 15 Panquetzaliztli
- 16 Atemoztli
- 17 Tititl
- 18 Itzcalli

(En este diccionario se da, en los artículos correspondientes, la significación y etimología de cada uno de los nombres de los meses).

En los calendarios que se encuentran en los Códices, y en otros formados por los cronistas é historiadores, los meses se hallan con otros nombres y en orden diverso del que hemos presentado; pero esto reconoce por causa las diversas formas que ha tenido el calendario, y que no se ha sabido distinguirlas con relación á las épocas y á los pueblos. El calendario primitivo nahoa era muy diverso del que, reformando á aquél, adoptaron los toltecas, y el de éstos era muy diferente del que usaron los mexicanos, y el que éstos tenían antes de la reforma que le hicieron en el reinado de Moteuczuma I difería mucho del que tuvieron después; y los acolhuas ó tezcocanos, no obstante ser un reino sincrónico del de México y tan cercano á él, usaron un calendario muy distinto, pues adoptaron uno que tenía muchas afinidades con el de los antiguos toltecas. La misma confusión resultaría entre nosotros, si los cronólogos modernos, para dar á conocer el calendario europeo, adoptaran, unos, el calendario romano antes de la reforma juliana, otros, el mismo calendario en el año que se llamó de *Confusión*, y otros, por último, el calendario juliano antes de la reforma gregoriana. Y no obstante los progresos de nuestra civilización, ofrecemos todavía hoy en nuestro calendario gregoriano el absurdo de llamar 8º, 9º y 10º, octubre, noviembre y diciembre á los meses que ocupan en el año los lugares 10º, 11º y 12º; y

no hemos podido encontrar una palabra para designar el año en que se intercala un día, sino que lo seguimos llamando «bisiesto», del *bisextilis* de los romanos, siendo así que nosotros no tenemos *sexto kalendaras*, ni cosa que se le parezca.

§ III. DÍAS.—Hemos dicho que los meses ó veintenas se componían de veinte días. Cada día tiene su nombre propio, que representaban los mexicanos con un jeroglífico, y forman la veintena en el orden siguiente:

- 1 Cipactli
- 2 Ehecatl
- 3 Calli
- 4 Cuetzpalin
- 5 Coatl
- 6 Miquiztli
- 7 Mazatl
- 8 Tochtli
- 9 Atl
- 10 Itzcuintli
- 11 Ozomatli
- 12 Malinalli
- 13 Acatl
- 14 Ocelotl
- 15 Cuautli
- 16 Cozacuautli
- 17 Olin
- 18 Tecpatl
- 19 Quiahuitl
- 20 Xochitl

(En los artículos correspondientes del diccionario se da la significación de cada uno de los nombres de los días).

Conocemos ya, con lo explicado hasta aquí, los elementos principales del calendario, esto es, los días (*tonalli*, V.), los meses (*metzli*, V.)

ó veintenas (*tonalcmoalli*, V.), los años (*xihuitl*, V.) y los siglos (*xihmolpilli*, V.); pero esto no basta para poder usar el calendario.

Los nahoas hicieron una combinación tal de los días y de los meses, incrustando, por decirlo así, otro calendario en el que hemos explicado, que sin trastornar el año solar, resultó otro cómputo del tiempo, adaptado particularmente á las fiestas religiosas y á la agricultura.

Para conocer este nuevo cómputo hay que explicar el

Calendario religioso. Sobre los días de los diez y ocho meses deslizaban veinte periodos de trece días ó sea trecenas ó tridecatérides. Siendo veinte los días del mes, la primera trecena terminaba en el día ó signo décimo tercero, que es *Acall*; la segunda trecena empezaba, pues, por *Ocelotl*, tomaba los siete signos ó días sobrantes de la veintena, volvía de nuevo, en el 2º mes, al inicial *Cipactli*, y concluía en el sexto signo ó día *Miquiztli*; la tercera trecena comenzaba entonces por *Mazatl*, y así sucesivamente hasta la vigésima trecena, que terminaba exactamente con *Xochitl*, último día del mes, dando fin el período entero que era de $20 \times 13 = 260$ días.

En la tabla siguiente se comprenderá de una ojeada el orden de las trecenas y la superposición de éstas en los días

(Véase al frente la tabla).

En esta tabla están escritos á la izquierda los veinte nombres ó símbolos de los días, y en ellos se desarrollan las trecenas hasta el fin de la columna XIII en que se completaba el período de 260 días.

TABLA DE LAS VEINTE TRECENAS.

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII
1 Cipactli	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
2 Ehecatl	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
3 Calli	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
4 Cuetzpalin	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
5 Coatl	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
6 Miquiztli	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
7 Mazatl	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
8 Tochtli	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1
9 Atl	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2
10 Itzcuintli	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3
11 Ozomatli	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4
12 Malinalli	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5
13 Acatl	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6
14 Ocelotl	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
15 Cuautli	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
16 Cozacacuautli	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
17 Olin	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
18 Tecpatl	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
19 Quiahuitl	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
20 Xochitl	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13

Las veinte trecenas y los nombres de los días guardan el siguiente orden:

1 Cipactli	1
2 Ocelotl	14
3 Mazatl	7
4 Xochitl	20
5 Acatl	13
6 Miquiztli	6
7 Quiahuitl	19
8 Malinalli	12
9 Coatl	5
10 Tecpatl	18
11 Ozomatli	11
12 Cuetzpalin	4
13 Olin	17
14 Itzcuintli	10
15 Calli	3
16 Cozacacuautli	16

17 Atl	9
18 Ehecatl	2
19 Cuautli	15
20 Tochtli	8

Los números de la izquierda de cada columna señalan el principio de las trecenas. Los números de la derecha indican el lugar que ocupa cada signo de los días en la veintena.

Si se toman los números de orden que sucesivamente afectan á cada signo de los días, resulta la serie:

1. 8. 2. 9. 3. 10. 4. 11. 5. 12. 6. 13. 7;

que es la misma de la 1ª línea horizontal de la *Tabla de las Trecenas*.

El primer término es la unidad, los demás términos se forman por

la adición de siete unidades, adaptando la diferencia á trece, si la suma es mayor que este número. Este curioso artificio ha conducido á los cronólogos mexicanistas á las siguientes conclusiones:

I. En el periodo de 260 días, ningún signo está afecto dos veces con el mismo número de orden;

II. Dado un signo con su número trecenal, se determina inmediatamente la trecena á que corresponde y el lugar que ocupa en la serie entera;

III. Dado un término aislado de la serie, se completa toda ella hasta integrar los trece términos.

Este periodo de 260 días es el que particularmente llamaban los nahuas el *Tonalamatl*. (Papel de los días. V.) Terminado uno se desarrolla otro y otro indefinidamente en el espacio de los tiempos; pero llegaba un tiempo en que el primer día del *Tonalamatl* era también el primer día del año civil de 365 días. En efecto: los veinte signos de los días corren con numeración de 1 á 13 por los 360 días que forman las diez y ocho veintenas, y los 5 días restantes, los *nemontemi* (V.), no llevan signo. Como en los 360 días caben exactamente 18 veces los 20 símbolos de los días, necesariamente todos los meses ó veintenas y todos los años del calendario civil deben comenzar por *Cipactli*. Pero como los días llevan numeración trecenal, y ésta no cabe exactamente en los 20 días del mes, ni en los 360 del año, el número de *Cipactli* irá variando en el principio de las veintenas y de los años, y solamente se encontrará con el numeral 1 cada trece veintenas y cada trece años. Este periodo de trece años era

el que llamaban *tlalpilli*, del que hemos hablado ya en el artículo CALENDARIO. El *tlalpilli* vino á ser el periodo perfecto de la combinación de los días, y en él entraban completos 18 *tonalamatl* de 260 días; y 4 *tlalpilli* formaban el ciclo de 52 años.

Para completar la exposición del calendario pondremos un cuadro en que se observa el orden en que se desarrollan los 18 *tonalamatl* en un *tlalpilli*.

| AÑOS | TONALAMATL | DÍAS |
|------|--|------|
| 1 | ¹ (260) + ² (100) = | 360 |
| 2 | ² 160) + ³ (200) = | 360 |
| 3 | ³ 60) + ⁴ (260) + ⁵ (40) = | 360 |
| 4 | ⁵ 220) + ⁶ (140) = | 360 |
| 5 | ⁶ 120) + ⁷ (240) = | 360 |
| 6 | ⁷ 20) + ⁸ (260) + ⁹ (80) = | 360 |
| 7 | ⁹ 180) + ¹⁰ (180) = | 360 |
| 8 | ¹⁰ 80) + ¹¹ (260) + ¹² (20) = | 360 |
| 9 | ¹² 240) + ¹³ (120) = | 360 |
| 10 | ¹³ 140) + ¹⁴ (220) = | 360 |
| 11 | ¹⁴ 40) + ¹⁵ (260) + ¹⁶ (60) = | 360 |
| 12 | ¹⁶ 200) + ¹⁷ (160) = | 360 |
| 13 | ¹⁷ 100) + ¹⁸ (260) = | 360 |

En el primer año corren el primer *tonalamatl* y 100 días del segundo; en el segundo año, 160 días del segundo *tonalamatl* y 200 días del tercero; en el tercer año, 60 del tercero, el cuarto *tonalamatl* y 40 días del quinto; en el cuarto año, los 220 días restantes del quinto y 140 del sexto; en el quinto año, los 120 días restantes del sexto *tonalamatl* y 240 del séptimo; en el sexto año, los

20 días restantes del séptimo *tonalamatl*, todo el octavo y 80 días del noveno; en el séptimo año, 180 días restantes del noveno *tonalamatl* y 180 del décimo; en el octavo año, 80 días restantes del décimo *tonalamatl*, todo el undécimo y 20 días del duodécimo; en el noveno año, 240 días restantes del duodécimo *tonalamatl* y 120 del décimo tercero; en el décimo año, los 140 días restantes del trece *tonalamatl* y 220 del catorce; en el undécimo año, los 40 días restantes del catorce *tonalamatl*, todo el 15 y 60 días del décimo sexto; en el duodécimo año, los 200 días restantes del décimo sexto *tonalamatl* y 160 del diez y siete; por último, en el año trece corren los 100 días restantes del diez y siete *tonalamatl* y todo el diez y ocho.

Si se examina atentamente el cuadro anterior (que no trae ningún autor), se observa que los años 1 y 13, 2 y 12, 3 y 11, 4 y 10, 5 y 9, 6 y 8 tienen las mismas cantidades de *tonalamatl*, pero en orden invertido, y que el año 7, como promedio, tiene la mitad final de un *tonalamatl* y la inicial de otro.

Chavero dice que como en los *tlalpilli* los cuatro signos cronográficos de los años, *tochtli*, *acatl*, *tecpatl* y *calli* llevan la numeración de 1 á 13, en cada *tlalpilli* resultará precisamente la misma combinación de días, y que formando el calendario de esos trece años se obtendrán todas las combinaciones posibles de la cronología civil, y se formará el *Calendario perpetuo de los mexicanos*. De acuerdo con esta teoría formó Chavero el Calendario que corre de la página 713 á la 722 del tomo I de «México á tra-

vés de los Siglos;» pero desgraciadamente no correspondió al buen deseo del autor. No obstante que Chavero es uno de los partidarios acérrimos del día intercalar, ó año bisiesto entre los mexicanos, se desentendió de él completamente al formar su calendario, pues computó todos los años del *tlalpilli* como de 365 días, siendo así que, admitido que el año *Calli* era el bisiesto entre los mexicanos, en un ciclo resulta que en los tres primeros *tlalpilli* hay tres años bisiestos, y en el cuarto hay cuatro, como se vé en la tabla siguiente:

| TOCHTLI | ACATL | TECPATL | CALLI |
|---------|-------|---------|-------|
| 1 | 1 | 1 | 1 B |
| 2 | 2 | 2 B | 2 |
| 3 | 3 B | 3 | 3 |
| 4 B | 4 | 4 | 4 |
| 5 | 5 | 5 | 5 B |
| 6 | 6 | 6 B | 6 |
| 7 | 7 B | 7 | 7 |
| 8 B | 8 | 8 | 8 |
| 9 | 9 | 9 | 9 B |
| 10 | 10 | 10 B | 10 |
| 11 | 11 B | 11 | 11 |
| 12 B | 12 | 12 | 12 |
| 13 | 13 | 13 | 13 B |

Como se vé, los bisiestos no caen en un mismo año progresivo en los *tlalpilli*, y además, siendo cuatro años los bisiestos en el cuarto *tlalpilli*, éste tiene un día más que cualquiera de los otros tres. De lo expuesto resulta demostrado que no hay, como dice Chavero, una misma y precisa combinación de días en los cuatro *tlalpilli*. Se dirá que como el día intercalar del año bisiesto se agrega á los cinco *nemontemi* ó inútiles, en nada afecta al *tonalamatl*, que sólo corre en los pri-

meros 360 días del año. Es verdad; pero como Chavero formó su calendario perpetuo para concordarlo con el europeo, entonces sí surgen las diferencias, entre uno y otro, porque, aun cuando el calendario europeo tiene también bisiesto cada cuatro años, no cae en el mismo año correspondiente mexicano, pues éste cae en los años *Calli*, y el europeo, un año antes, esto es, en el que corresponde al año *tec-pall* mexicano. No es, pues, posible que los años mexicanos correspondan siempre á un mismo día inicial de los años europeos, como lo hace Chavero señalando el 1.º de Marzo; y esta imposibilidad la pondremos de resalto al formar el calendario de un año mexicano concordándolo con un año europeo. Pero antes expondremos las diversas opiniones sobre el principio del año mexicano en correspondencia con el europeo ó juliano, que era el usual al tiempo de la Conquista, y manifestaremos las razones que nos asisten para haber decididos á adoptar el que presentaremos.

Los AA. están conformes en que son diez y ocho los meses y en su orden sucesivo; pero difieren al señalar el mes inicial del año. El intérprete del Códice Vaticano, Sahagún, Torquemada, Vetancourt, Fr. Martín de León y Clavijero se deciden por *Atlacahualco*, propiamente *Acahualco*. Gomara, Gemelli Carreri y el P. Valadés colocan en primer lugar al mes *Tlacaxipehualiztli*. Veytia opina por *Atemoztli*. Gama pone á *Tititl Itzcalli*, que son dos meses.

¿Por cuál ó cuáles signos diurnos comenzaban los diferentes años del ciclo? Esta segunda cuestión divi-

de también á los historiadores. Algunos de ellos, partidarios de una forma única y constante del calendario, afirman que era invariable el día del signo *Cipactli* para comenzar el año de cualquier símbolo y número que fuese. Los que sostienen que la forma del calendario era múltiple y variable, señalan para el principio del año cuatro signos, que son:

| | |
|--------------------------------|-----------------------------------|
| 1er. año,
<i>Cipactli</i> . | 2.º año,
<i>Miquiztli</i> . |
| 3er. año,
<i>Ozomatli</i> . | 4.º año,
<i>Cozcacuautli</i> . |

y el mismo orden siguen los años del 5.º al 52.º

Esta variedad en el principio de los años depende de que se le pone signo ó nombre á los últimos cinco días del año. Cumplidos los 260 días del *Tonalamatl*, en el primer año del ciclo, faltan 105 para completar los 365 días del año civil, y empezaban á desarrollar otro *Tonalamatl*; en los primeros 100 días cabían cinco veintenas, de modo que el día 360.º acababa en *Xochitl*, y en los 5 días últimos, para completar los 365, empezaban una nueva trecena, y á los cinco días les tocaban los signos:

1.º *Cipactli*.—2.º *Ehecatl*.—3.º *Calli*.—4.º *Cozcacuautli*.—5.º *Coatl*.

Concluido el año con este signo, el nuevo año comenzaba por *Miquiztli*, y á los últimos cinco días tocaban los signos:

1.º *Miquiztli*.—2.º *Masatl*.—3.º *Tochtli*.—4.º *Atl*.—5.º *Itzcuintli*.

Terminado el año con este signo el nuevo comenzaba por *Ozomatli*, y á los últimos cinco días correspondían los signos:

1.º *Ozomatli*.—2.º *Malinalli*.—3.º *Acatl*.—4.º *Ocelotl*.—5.º *Cuauhtli*.

Concluido el año con este signo, el siguiente empezaba por *Cozcacuautli*, y los últimos cinco días llevaban los signos:

1.º *Cozcacuautli*.—2.º *Olin*.—3.º *Tecpatl*.—4.º *Quiahuitl*.—5.º *Xochitl*.

Reducida á sinopsis esta cuenta, resulta:

| | |
|------------|--------------|
| Cipactli | Ozomatli |
| Ehecatl | Malinalli |
| Calli | Acatl |
| Cuetzpalin | Ocelotl |
| Coatl | Cuauhtli |
| Miquiztli | Cozcacuautli |
| Mazatl | Olin |
| Tochtli | Tecpatl |
| Atl | Quiahuitl |
| Itzcuintli | Xochitl |

En este cuadro están los veinte días del mes, y en el orden en que están colocados cada grupo lleva al frente los días por los cuales comienzan los años, é indican los últimos cinco días de los mismos años.

Los partidarios del calendario uniforme no ponen signo ó nombre á los últimos cinco días del año, y por esto todos los años empiezan por *Cipactli*.

Si se trata de concordar el calendario de los mexicanos con el europeo, esto es, averiguar cuándo comenzaba el año mexicano, surge otra cuestión más compleja que las anteriores, porque entraña á éstas. También en este punto se han dividido los historiadores, y aun en los Códices se notan diferencias. Durán, Valadés y Motolinia fijan el principio del año mexicano en 1.º

de Marzo. Sahagún, después de consultar con muchos viejos discretos y con hábiles colegiales de Tlatelolco, asigna el dos (2) de Febrero. Acosta y Clavijero opinan por el 26 de Febrero. Los intérpretes de los Códices Vaticano y Telleriano designan el 24. Gama y Humboldt prefieren el 9 del mismo mes. Gemelli Carreri consigna el 10 de Abril.

Chavero se hace cargo de las tres cuestiones que dejamos expuestas, y, refiriéndose al último calendario mexicano, y fundándose en la reforma hecha al calendario en 1454, las resuelve en los términos siguientes:

I. El mes inicial del año mexicano era *Acahualco*.

II. Todos los años civiles empezaban por *Cipactli*.

III. El primer día del año mexicano correspondía al 1.º de Marzo.

Veamos si las resoluciones han sido acertadas.

La clase sacerdotal, que era la depositaria de las ciencias y, muy especialmente de la astronomía, venía observando que su cronología estaba equivocada, pues los períodos del año no concertaban con las estaciones, y juzgaron indispensable su corrección. En el año de 1454, en el reinado de Moteuczuma I, siglo y medio después de la fundación de México-Tenochtitlan, urgidos el rey y los sacerdotes por la plaga del hambre en aquella sazón, que atribuyeron quizá á la irregularidad cronológica y al disgusto de los dioses, decidieron hacer la corrección.

Cuando los aztecas, después mexicanos, pasaron en su peregrinación por el reino de Tollan, tomaron

el orden tolteca de los meses, y al fijar su cronología comenzaron su ciclo por el año *ce acatl*, en el día *ce acatl* del mes *Atemostli*. Desde el año 1116 de nuestra era, siguiendo el sistema tolteca, habían puesto el principio del año en el equinoccio de primavera, que se computaba en el día correspondiente á nuestro 21 de Marzo; pero como no usaron el bisiesto, ese principio iba retrocediendo un día cada cuatro años; de modo que en 1454 en que se hizo la corrección, como habían transcurrido 338, se había atrasado el principio del año 84 días, es decir, que de 21 de Marzo estaba en 28 de Diciembre.

Teniendo en cuenta estas diferencias y retrotrayéndose los cronólogos á las épocas fijadas por los astrólogos toltecas en *Huehuetlapallan* y haciendo una serie de cálculos, que sería prolijo reproducir aquí, comenzaron por fijar el principio del ciclo en el año *ce tochtli*. Esta corrección está consignada, según Chavero, en la *pedra del hambre*, que se halla en el Museo Nacional. Observaron también los cronólogos que desde la reforma hecha en *Huehuetlapallan* hasta 1454 habían transcurrido 1716 años, ó sean 33 ciclos completos de á 52 años. Pero, por no haber usado en ese período el intercalar ó bisiesto, resultaba el principio del año atrasado en 429 días, ó sea, un año, tres veintenas y cuatro días. Para hacer desaparecer este atraso sin trastornar el orden ya establecido del principio de los ciclos, convinieron en dejar por año inicial de éstos el *ce tochtli*, y en transferir la fiesta del fuego nuevo, como punto de partida cronológico, á un año, tres veinte-

nas y cuatro días después. Por virtud del año se pasó el *xiuhmolpilli* al año *ome acatl*, que es el que sigue á *ce tochtli*; para computar las tres veintenas se trasladó el principio del año al mes *Acahualco*, y como que había que computar la corrección, no sólo de tres veintenas, sino de cuatro días más, esto es, sesenta y cuatro días, y el año comenzaba entonces, según se ha visto ya, en 28 de Diciembre, quedó en lo de adelante como principio el 1.º de Marzo. El día, pues, correspondiente al primero de Marzo, era el primero del año mexicano.

Dice Chavero que al hacer los mexicanos la reforma que hemos venido explicando, hicieron también la que corresponde á nuestro calendario gregoriano, para lo cual suprimieron trece días en el año 1454, así como los europeos quitaron diez en 1582. Así como en la corrección gregoriana, para evitar errores ulteriores, se estableció la supresión del bisiesto en algunos períodos de cuatro años, así también en el calendario mexicano, con el mismo objeto, dividieron el ciclo de 1040 años ($52 \times 20 = 1040$) en ocho períodos de 130, y en cada uno de éstos agregaron en todos los cuatrienios el intercalar ó bisiesto menos en el último. De este modo la intercalación se hace de cuatro en cuatro años y la supresión cada 130. Al sabio Fábrega, intérprete del Códice Borgiano, se debe—dice Chavero—este dato precioso, quien lo encontró en el Códice de Bolonia. Razón y de sobra han tenido los historiadores, entre ellos Humboldt, para calificar de *jasombroso!* el calendario mexicano.

Si bien es cierto que todos los

cronistas é historiadores están conformes en que el calendario mexicano fué reformado en el año 1454 y que muchos monumentos dan testimonio de ello, sin embargo, no todos están conformes con las conclusiones que deriva Chavero.

El historiador Orozco no da por principio del ciclo el año *ce tochtli*, sino el *ome acatl*, fundándose en que en este año se hacía el *xiuhmolpilli*, ó atadura de los años; pero esto sólo tenía por objeto arreglar la cuenta cronológica sin que obligase á trastornar el orden regular del calendario. Ya hemos visto, al exponer la reforma, que en 1454 hubo la necesidad, para hacer desaparecer el atraso del tiempo, de agregar un año y sesenta y cuatro días, y que por virtud del año se hizo el *xiuhmolpilli* en *ome acatl*, pero como punto de partida cronológico, y sin que perdiera *ce tochtli* su carácter de inicial del ciclo. Todos los autores están conformes en esto y lo apoya, entre otros jeroglíficos, el que está en la primera lámina del Códice ritual Vaticano, donde como año principal se pone el *tochtli* rodeado de los veinte signos de los días.

Sobre el mes inicial de los años están conformes los AA. en que era *Acahualco* después de la reforma, y la opinión de Sahagún es la mayor autoridad sobre este punto. Los que señalan otro mes se refieren á calendarios anteriores á la reforma, como el que siguieron usando los *acohhua* ó *tezcocanos*.

Orozco y Berra da como mes inicial á *Itzcalli*, esto es, al que Sahagún pone como último del año. Para fundar su aserto, dice Orozco: «Como comprobacion de que el año

comenzaba por *Itzcalli*, tenemos los dichos de los intérpretes de los Códices Vaticano y Telleriano-Remense, al referir la costumbre de tomar por la cabeza á los niños y levantarlos en alto gritando: *itzcalli, itzcalli, aviva, aviva.*» Otra congruencia señalaremos: «*El Tlauquechol* de los aztecas, que es la es-
«pátula color de rosa (*Platatea uiaia*
«de Lineo), pasa todos los años, por
«el mes de Noviembre, de los países
«setentrionales al Valle de Méxi-
«co, por cuya causa los antiguos
«mexicanos dieron á su mes cator-
«ceno el nombre de *Quecholli*» (*Dr. Jesús Sánchez*). De paso haremos notar que la observación cabe en nuestro sistema mejor que en ningún otro, supuesto que nuestro mes *Quecholli*, al que asignamos el décimoquinto lugar, cae íntegro en el mes de Noviembre. Es cierto que se hacía en el mes llamado *Itzcalli* una fiesta en que figuraban los niños; pero esa fiesta no se hacía cada año, sino cada cuatro años, y tenía por objeto agujerear las orejas á todos los niños y niñas que habían nacido en los tres años pasados, dice Sahagún, y agrega: «tomaban á los niños y niñas con las manos, y apretándoles por las sienas, los levantaban en alto; decían que así los hacían crecer, y por esto llamaban á esta fiesta *Itzcalli*, que quiere decir crecimiento.» Se ve, pues, que Sahagún dice lo mismo que los intérpretes de los Códices Vaticano y Telleriano, citados por Orozco; pero no saca la misma conclusión, esto es, que *Itzcalli* haya sido el primer mes del año; al contrario, lo pone como último, pues antes de describir las fiestas religiosas, dice: «Al décimo octavo mes llamaban

Itzcalli,» y después de describirlas, agrega: «Acabado este mes, los cinco días que se siguen, son sobrados de los 360 ya dichos, los cuales todos de veinte en veinte, están dedicados á algún dios, más estos cinco días á ningún dios están dedicados, y por eso los llaman *nemontemi*, que quieren decir que están por de más y teníanlos por de más aciagos.» Se ve, pues, que el primer fundamento de Orozco no tiene valor alguno.

En cuanto á la congruencia de que el *tlauhquecholli* pase por el Valle de México en Octubre ó Noviembre, es un argumento tan inane como el anterior. El nombre de *Quecholli* no fueron los mexicanos los que se lo impusieron al mes, sino los toltecas; por consiguiente, no tuvieron en cuenta el que esta ave pasara por el hoy Valle de México en Octubre, como dice el Dr. Sánchez, ó en Noviembre, como quiere Orozco. En el mes *Quecholli* se hacía entre los toltecas la *fiesta de las aves*, y se tomó como tipo de éstas el hermoso *Quecholli*.

Hay un argumento de mucho peso en la tesis que nos ocupa, y que no tuvo en cuenta Orozco, en apoyo de su sistema, y es el que presenta el Códice Borbónico. Allí el año empieza por la veintena *Itzcalli*. Paso y Troncoso, el sabio intérprete de este Códice, al explicar los jeroglíficos de la veintena, dice: «... de mucha y radical importancia es la determinación de la veintena representada en este lugar, por ser tan debatida entre los autores la cuestión del principio del año y de su mes inicial. Con autoridad irrecusable nos dice nuestro Códice que *la nación donde fué pintado comen-*

saba su año en el mes Itzcalli, principio que no le señala ningún autor, ni el mismo Cristóbal del Castillo....» Las palabras que hemos subrayado en el pasaje preinserto, *la nación para que fué pintado...* desatan la dificultad que ofrece el Códice, pues Paso y Troncoso no dice que ese calendario sea el de México, sino de *alguna nación*. Así, pues, ó fué anterior á la *reforma*, ó perteneció á algún pueblo que, en lo general, seguía el ritual mexicano, aunque apartado de su principio cronológico.

Más compleja que las anteriores es la cuestión de la concordancia del calendario mexicano con el europeo juliano y gregoriano. También en este punto se han dividido los cronistas é historiadores. Durán, Valadés y Motolinia fijan el principio del año mexicano en 1.º de Marzo; Sahagún, después de consultar con muchos viejos discretos y con hábiles colegiales de Tlatelolco, asigna el 2 de Febrero; Acosta y Clavijero opinan por el 26 de Febrero; los intérpretes de los Códices Vaticano y Telleriano designan el 24; Gama y Humboldt prefieren el 9 del mismo mes; Ixtlilxochitl fija el 20 de Marzo; y, por último, Gemelli Carreri consigna el 10 de Abril. Orozco y Berra y Chavero, para resolver la cuestión, tomaron una fecha cierta, como fué la de la consumación de la conquista de México por Hernán Cortés, 12 ó 13 de Agosto de 1521, que correspondió en el calendario de México á *Cecoalli, yei calli, tlaxochimaco*, «Uno culebra, tres casa, corte de las flores,» desarrollaron simultáneamente hacia arriba y hacia abajo los dos calendarios europeo y mexicano, y

encontraron: Orozco, *ome ozomatti*, *Itzcalli*, *yei calli*, «30 de Enero de 1521,» principio del año mexicano, y Chavero, *chicuace cipactli*, *Acahualco*, *yei calli*, «Seis cocodrilo, Acahualco, tres casa.» Como se vé, el resultado fué muy diverso. ¿Por qué no fué idéntico? Porque, como hemos visto, Orozco empieza erróneamente el año por el mes *Itzcalli* y porque le da signo á los *ne-montemi*, y además, porque pone el *ce coatl* en 12 de Agosto, siendo así que Cortés, Bernal Díaz y Sahagún lo refieren expresamente al día 13. Chavero, después de hacer observar el error de Orozco, incurre en él, pues empezó su cómputo también desde el 12 de Agosto y no desde el 13, como se había propuesto, según puede verse en su calendario perpetuo (*Méx. á través de los siglos*, pág. 715), donde se advierte que el *ce coatl* no corresponde al 13 sino al 12 de Agosto. El error entraña un día de diferencia, de suerte que el 1.º del año mexicano en 1521 fué el 2 de Marzo. Por cierta que sea esta fecha no puede servir como punto de partida para formar un calendario perpetuo, como lo ha pretendido Chavero y, antes que él, otros historiadores. Para formar la perfecta concordancia ó correspondencia entre los calendarios mexicano y europeo, es necesario tener en cuenta los años bisiestos, comunes á ambos calendarios, que no caen en años que se correspondan, sino que el bisiesto mexicano cae en *calli*, y el bisiesto europeo corresponde á *tecpatl*, y esta diferencia de un día impide que el principio del año mexicano corresponda siempre á una misma fecha del calendario europeo. No basta-

rá para fijar el principio del año ni formar los calendarios de todo un *tlalpilli*, porque en cada uno de ellos el bisiesto no cae en el mismo año, y además, en el cuarto *tlalpilli* caen cuatro bisiestos, y en los anteriores sólo tres. Sería, pues, necesario formar los calendarios de un ciclo, y ni aun así se habría llegado á la concordancia perfecta, porque, como hemos visto, los mexicanos suprimían el bisiesto cada 130 años, ó sea cada dos ciclos y medio. Si se trata de la correspondencia de los calendarios desde 1582 hasta nuestros días, esto es, después de la corrección gregoriana, la dificultad sube de punto, porque en el calendario mexicano el bisiesto sigue su orden regular por cuatrienios, mientras que en el calendario europeo se suprime el bisiesto al fin de algunos siglos, y además los diez días que se suprimieron en Octubre, cuando se hizo la corrección de Gregorio, no pueden desaparecer en el calendario mexicano, porque ya se había hecho esa corrección en México 328 años antes que en Roma; y esos diez días deben marcar una diferencia constante en los años, de suerte que si el año mexicano comenzaba antes de la corrección de 1582, el día 1.º ó el 2 de Marzo, después de la corrección comenzaron diez días antes, esto es, el 18 ó el 19 de Febrero. No dejaremos, pues, de repetir, que es imposible la formación de un *calendario perpetuo uniforme* en concordancia con el calendario europeo. Así, pues, esas fechas precisas de mes y día europeos que señala Sigüenza y Góngora para la fundación de México (*18 de Julio de 1325*) y para la toma de posesión de los reyes mexicanos,

son sueños del buen jesuíta, tanto más extravagantes cuanto que hoy se ha demostrado que su sistema de calendario está muy lejos de la verdad.

No obstante estas observaciones, pero teniéndolas presentes, formaremos el calendario concordante del año en que se consumó la conquista de México, y sirviéndonos de él como de un punto de partida el más exacto, formaremos también un cuadro de la correspondencia de los años del ciclo á que pertenece dicho año, poniendo nada más que el día inicial de cada año correspondiente á los europeos. Pero antes, y para no dejar ningún cabo suelto, diremos algo sobre la diversidad de opiniones que hemos señalado de cronistas é historiadores sobre el principio del año.

Chavero desata la dificultad que nace de esa diversidad de opiniones, demostrando que el año *yei calli*, 1521, correspondió en su día inicial al 1.º de Marzo (*ya hemos visto que fué el 2 de Marzo*), y respecto de la opinión de Sahagún, que es la más autorizada, dice: «Dice Sahagún que para fijar el principio del año reunió en Tlatelolco muchos viejos, los más discretos que pudo haber, y juntamente con los más hábiles de los colegiales se altercó esta materia por muchos días, y todos ellos concluyeron asignando al principio del año el segundo día de Febrero. Bien manifiesta ese altercado de muchos días la diversidad de opiniones, nacida sin duda

«de la aplicación de diversos cómputos y distintos calendarios, así como el olvido en que habían caído ya esas materias; pero prevaleció el cálculo del calendario astronómico, en el cual no se hacía corrección antes del período de doscientos sesenta años, ni se había hecho desde 1454. En este caso iba retrocediendo un día el principio del año mexicana, y como la junta de Tlatelolco se celebró en 1561, que es la fecha del tercer trabajo de Sahagún, el transcurso de ciento siete años daba un atraso de veintisiete días, de manera que el principio del año había ido pasando desde 1.º de Marzo hasta 2 de Febrero. Así la autoridad de Sahagún, aparentemente contraria, confirma el sistema.»

Respecto de las otras opiniones dice Chavero que cree que resultaría lo mismo que con la opinión de Sahagún haciendo los cálculos respectivos con los de Acosta y Clavijero; y las de los intérpretes de los Códices Vaticano y Telleriano, y las de Gama y Humboldt, si se supiera la fecha del cómputo hecho por las autoridades en donde se inspiraron; que Ixtlilxochitl trata del calendario de Tezcoco, en el que comenzaba el año por el mes *Tlaxipchualistli*; y, por último, que la fecha de Gemelli, conocidas las anteriores, es del todo inaceptable.

Procedamos ahora á formar el calendario del año *yei calli* en correspondencia con el año juliano 1521.

CALENDARIO MEXICANO
DEL AÑO *YEI CALLI*, TRES CASAS, CORRESPONDIENTE
AL AÑO 1521.

| MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
JULIANO. | TRECENAS. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
MEXICANO. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
JULIANO. | TRECENAS. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
MEXICANO. |
|--|-----------------|---|--|-----------------|---|
| | | Acahualco. | Abril 13 | | IX Cal. |
| | | 1.er mes. | 14 | | X Cuetz. |
| Marzo 2 | | VI Cip. | 15 | | XI Coatl. |
| 3 | | VII Eh. | 16 | | XII Miq. |
| 4 | | VIII Cal. | 17 | | XIII Maz. |
| 5 | | IX Cuetz. | 18 | 20 ^a | I Toch. |
| 6 | | X Coatl. | 19 | | II Atl. |
| 7 | | XI Miq. | 20 | | III Itzc. |
| 8 | | XII Maz. | 21 | | IV Ozo. |
| 9 | | XIII Toch. | 22 | | V Mal. |
| 10 | 17 ^a | I Atl. | 23 | | VI Acatl. |
| 11 | | II Itzc. | 24 | | VII Oce. |
| 12 | | III Ozo. | 25 | | VIII Cuau. |
| 13 | | IV Mal. | 26 | | IX Cozca. |
| 14 | | V Acatl. | 27 | | X Olin. |
| 15 | | VI Oce. | 28 | | XI Tec. |
| 16 | | VII Cuau. | 29 | | XII Qui. |
| 17 | | VIII Cozca. | 30 | | XIII Xoch. |
| 18 | | IX Olin. | | | Hueytozotli. |
| 19 | | X Tec. | | | 4.º mes. |
| 20 | | XI Qui. | Mayo 1º | 1 ^a | I Cip. |
| 21 | | XII Xoch. | 2 | | II Eh. |
| | | Tlacaxipehualiztli. | 3 | | III Cal. |
| | | 2.º mes. | 4 | | IV Cuetz. |
| Marzo 22 | | XIII Cip. | 5 | | V Coatl. |
| 23 | 18 ^a | I Eh. | 6 | | VI Miq. |
| 24 | | II Cal. | 7 | | VII Maz. |
| 25 | | III Cuetz. | 8 | | VIII Toch. |
| 26 | | IV Coatl. | 9 | | IX Atl. |
| 27 | | V Miq. | 10 | | X Itzc. |
| 28 | | VI Maz. | 11 | | XI Ozo. |
| 29 | | VII Toch. | 12 | | XII Mal. |
| 30 | | VIII Atl. | 13 | | XIII Acatl. |
| 31 | | IX Itzc. | 14 | 2 ^a | I Oce. |
| Abril 1º | | X Ozo. | 15 | | II Cuau. |
| 2 | | XI Mal. | 16 | | III Cozca. |
| 3 | | XII Acatl. | 17 | | IV Olin. |
| 4 | | XIII Oce. | 18 | | V Tec. |
| 5 | 19 ^a | I Cuau. | 19 | | VI Qui. |
| 6 | | II Cozca. | 20 | | VII Xoch. |
| 7 | | III Olin. | | | Toxcatl.—5.º mes. |
| 8 | | IV Tec. | 21 | | VIII Cip. |
| 9 | | V Qui. | 22 | | IX Eh. |
| 10 | | VI Xoch. | 23 | | X Cal. |
| | | Tozoztontli. | 24 | | XI Cuetz. |
| | | 3.er mes. | 25 | | XII Coatl. |
| Abril 11 | | VII Cip. | 26 | | XIII Miq. |
| 12 | | VIII Eh. | 27 | 3 ^a | I Maz. |

| MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
JULIANO. | TRECENAS. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
MEXICANO. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
JULIANO. | TRECENAS. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
MEXICANO. |
|--|----------------|---|--|-----------------|---|
| Mayo 28 | | II Toch. | Julio 16 | | XII Olin. |
| 29 | | III Atl. | 17 | | XIII Tec. |
| 30 | | IV Itzc. | 18 | 7 ^a | I Qui. |
| 31 | | V Ozo. | 19 | | II Xoch. |
| Junio 1 ^o | | VI Mal. | | | Hueytecuilhuitl. |
| 2 | | VII Acatl. | | | 8 ^o mes. |
| 3 | | VIII Oce. | 20 | | III Cip. |
| 4 | | IX Cuau. | 21 | | IV Eh. |
| 5 | | X Cozca. | 22 | | V Cal. |
| 6 | | XI Olin. | 23 | | VI Cuetz. |
| 7 | | XII Tec. | 24 | | VII Coatl. |
| 8 | | XIII Qui. | 25 | | VIII Miq. |
| 9 | 4 ^a | I Xoch. | 26 | | IX Maz. |
| | | Etzacualiztli. | 27 | | X Toch. |
| | | 6 ^o mes. | 28 | | XI Atl. |
| 10 | | II Cip. | 29 | | XII Itzc. |
| 11 | | III Eh. | 30 | | XIII Ozo. |
| 12 | | IV Cal. | 31 | 8 ^a | I Mal. |
| 13 | | V Cuetz. | Agosto 1 ^o | | II Acatl. |
| 14 | | VI Coatl. | 2 | | III Oce. |
| 15 | | VII Miq. | 3 | | IV Cuau. |
| 16 | | VIII Maz. | 4 | | V Cozca. |
| 17 | | IX Toch. | 5 | | VI Olin. |
| 18 | | X Atl. | 6 | | VII Tec. |
| 19 | | XI Itzc. | 7 | | VIII Qui. |
| 20 | | XII Ozo. | 8 | | IX Xoch. |
| 21 | | XIII Mal. | | | Tlaxochimaco. |
| 22 | 5 ^a | I Acatl. | | | 9 ^o mes. |
| 23 | | II Oce. | 9 | | X Cip. |
| 24 | | III Cuau. | 10 | | XI Eh. |
| 25 | | IV Cozca. | 11 | | XII Cal. |
| 26 | | V Olin. | 12 | | XIII Cuetz. |
| 27 | | VI Tec. | 13 | 9 ^a | I COATL |
| 28 | | VII Qui. | 14 | | II Miq. |
| 29 | | VIII Xoch. | 15 | | III Maz. |
| | | Tecuilhuitontli. | 16 | | IV Toch. |
| | | 7 ^o mes. | 17 | | V Atl. |
| 30 | | IX Cip. | 18 | | VI Itzc. |
| Julio 1 ^o | | X Eh. | 19 | | VII Ozo. |
| 2 | | XI Cal. | 20 | | VIII Mal. |
| 3 | | XII Cuetz. | 21 | | IX Acatl. |
| 4 | | XIII Coatl. | 22 | | X Oce. |
| 5 | 6 ^a | I Miq. | 23 | | XI Cuau. |
| 6 | | II Maz. | 24 | | XII Cozca. |
| 7 | | III Toch. | 25 | | XIII Olin. |
| 8 | | IV Atl. | 26 | 10 ^a | I Tec. |
| 9 | | V Itzc. | 27 | | II Qui. |
| 10 | | VI Ozo. | 28 | | III Xoch. |
| 11 | | VII Mal. | | | Xocohuetzi. |
| 12 | | VIII Acatl. | | | 10 ^o mes. |
| 13 | | IX Oce. | 29 | | IV Cip. |
| 14 | | X Cuau. | 30 | | V Eh. |
| 15 | | XI Cozca. | 31 | | VI Cal. |

| MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
JULIANO. | TRECENAS. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
MEXICANO. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
JULIANO. | TRECENAS. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
MEXICANO. |
|--|-----------------|---|--|-----------------|---|
| Septbr. 1 ^o | | VII Cuetz. | Octbre. 20 | | IV Acatl. |
| 2 | | VIII Coatl. | 21 | | V Oce. |
| 3 | | IX Miq. | 22 | | VI Cuau. |
| 4 | | X Maz. | 23 | | VII Cozca. |
| 5 | | XI Toch. | 24 | | VIII Olin. |
| 6 | | XII Atl. | 25 | | IX Tec. |
| 7 | | XIII Itzc. | 26 | | X Qui. |
| 8 | 11 ^a | I Ozo. | 27 | | XI Xoch. |
| 9 | | II Mal. | | | Tepeilhuitl. |
| 10 | | III Acatl. | | | 13. ^o mes. |
| 11 | | IV Oce. | 28 | | XII Cip. |
| 12 | | V Cuau. | 29 | | XIII Eh. |
| 13 | | VI Cozca. | 30 | 15 ^a | I Cal. |
| 14 | | VII Olin. | 31 | | II Cuetz. |
| 15 | | VIII Tec. | Novbre. 1 ^o | | III Coatl. |
| 16 | | IX Qui. | 2 | | IV Miq. |
| 17 | | X Xoch. | 3 | | V Maz. |
| | | Ochpaniztli. | 4 | | VI Toch. |
| | | 11. ^o mes. | 5 | | VII Atl. |
| 18 | | XI Cip. | 6 | | VIII Itzc. |
| 19 | | XII Eh. | 7 | | IX Ozo. |
| 20 | | XIII Cal. | 8 | | X Mal. |
| 21 | 12 ^a | I Cuetz. | 9 | | XI Acatl. |
| 22 | | II Coatl. | 10 | | XII Oce. |
| 23 | | III Miq. | 11 | | XIII Cuau. |
| 24 | | IV Maz. | 12 | 16 ^a | I Cozca. |
| 25 | | V Toch. | 13 | | II Olin. |
| 26 | | VI Atl. | 14 | | III Tec. |
| 27 | | VII Itzc. | 15 | | IV Qui. |
| 28 | | VIII Ozo. | 16 | | V Xoch. |
| 29 | | IX Mal. | | | Quecholli. |
| 30 | | X Acatl. | | | 14. ^o mes. |
| Octbre. 1 ^o | | XI Oce. | 17 | | VI Cip. |
| 2 | | XII Cuau. | 18 | | VII Eh. |
| 3 | | XIII Cozca. | 19 | | VIII Cal. |
| 4 | 13 ^a | I Olin. | 20 | | IX Cuetz. |
| 5 | | II Tec. | 21 | | X Coatl. |
| 6 | | III Qui. | 22 | | XI Miq. |
| 7 | | IV Xoch. | 23 | | XII Maz. |
| | | Teotleco. | 24 | | XIII Toch. |
| | | 12. ^o mes. | 25 | 17 ^a | I Atl. |
| 8 | | V Cip. | 26 | | II Itzc. |
| 9 | | VI Eh. | 27 | | III Ozo. |
| 10 | | VII Cal. | 28 | | IV Mal. |
| 11 | | VIII Cuetz. | 29 | | V Acatl. |
| 12 | | IX Coatl. | 30 | | VI Oce. |
| 13 | | X Miq. | Dicbre. 1 ^o | | VII Cuau. |
| 14 | | XI Maz. | 2 | | VIII Cozca. |
| 15 | | XII Toch. | 3 | | IX Olin. |
| 16 | | XIII Atl. | 4 | | X Tec. |
| 17 | 14 ^a | I Itzc. | 5 | | XI Qui. |
| 18 | | II Ozo. | 6 | | XII Xoch. |
| 19 | | III Mal. | | | |

| MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
JULIANO. | TRECENAS. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
MEXICANO. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
JULIANO. | TRECENAS. | MESES Y DÍAS
DEL CALENDARIO
MEXICANO. |
|--|-----------|---|--|-----------|---|
| | | Panquetzaliztli. | Enero. 18 | | III Cal. |
| | | 15.º mes. | 19 | | IV Cuetz. |
| Dicbre. 7 | | XIII Cip. | 20 | | V Coatl. |
| 8 | 18ª | I Eh. | 21 | | VI Miq. |
| 9 | | II Cal. | 22 | | VII Maz. |
| 10 | | III Cuetz. | 23 | | VIII Toch. |
| 11 | | IV Coatl. | 24 | | IX Atl. |
| 12 | | V Miq. | 25 | | X Itzc. |
| 13 | | VI Maz. | 26 | | XI Ozo. |
| 14 | | VII Toch. | 27 | | XII Mal. |
| 15 | | VIII Atl. | 28 | | XIII Acatl. |
| 16 | | IX Itzc. | 29 | 2ª | I Oce. |
| 17 | | X Ozo. | 30 | | II Cuau. |
| 18 | | XI Mal. | 31 | | III Cozca. |
| 19 | | XII Acatl. | Febrero. 1º | | IV Olin. |
| 20 | | XIII Oce. | 2 | | V Tec. |
| 21 | 19ª | I Cuau. | 3 | | VI Qui. |
| 22 | | II Cozca. | 4 | | VII Xoch. |
| 23 | | III Olin. | | | Itzcali. |
| 24 | | IV Tec. | | | 18.º mes. |
| 25 | | V Qui. | 5 | | VIII Cip. |
| 26 | | VI Xoch. | 6 | | IX Eh. |
| | | Atemozhtli. | 7 | | X |
| | | 16.º mes. | 8 | | XI |
| 27 | | VII Cip. | 9 | | XII |
| 28 | | VIII Eh. | 10 | | XIII |
| 29 | | IX Cal. | 11 | 3ª | I |
| 30 | | X Cuetz. | 12 | | II |
| 31 | | XI Coatl. | 13 | | III |
| 1522 | | | 14 | | IV |
| Enero 1º | | XII Miq. | 15 | | V |
| 2 | | XIII Maz. | 16 | | VI |
| 3 | 20ª | I Toch. | 17 | | VII |
| 4 | | II Atl. | 18 | | VIII |
| 5 | | III Itzc. | 19 | | IX |
| 6 | | IV Ozo. | 20 | | X |
| 7 | | V Mal. | 21 | | XI |
| 8 | | VI Acatl. | 22 | | XII |
| 9 | | VII Oce. | 23 | | XIII |
| 10 | | VIII Cuau. | 24 | 4ª | I |
| 11 | | IX Cozca | | | Nemontemi. |
| 12 | | X Olin. | 25 | | 1º |
| 13 | | XI Tec. | 26 | | 2º |
| 14 | | XII Qui. | 27 | | 3º |
| 15 | | XIII Xoch. | 28 | | 4º |
| | | Tititl.—17.º mes. | 28 | | 5º |
| 16 | 1ª | I Cip. | Marzo 1º | | 6º |
| 17 | | II Eh. | 2 | | |

Por ser bisiesto el año mexicano *Yei Calli* lleva seis *nemontemi* ó días inútiles. El año *Nahui Tochtli*, que es el siguiente, comenzará el 3 de Marzo de 1522.

El aumento del día intercalar en los años bisiestos respectivos mexicanos y europeos, produce el efecto

de que los años *Tochtli* y *Acatl* comiencen el 3 de Marzo y los años *Tecpatl* y *Calli* el 2 de Marzo. Sobre esta observación está formado el cuadro siguiente, que comprende los cincuenta y dos años dentro de los cuales se extinguió el Imperio Azteca y se estableció el Gobierno Virreynal Español.

| AÑOS MEXICANOS | NÚMERO DEL CIPACTLI | PRINCIPIO DE LOS AÑOS | AÑOS VULGARES |
|----------------|---------------------|-----------------------|---------------|
| 1.er TLALPILLI | | | |
| 1 Tochtli | 1 Cipactli | Marzo 3 | 1506 |
| 2 Acatl | 10 " | " 3 | 1507 |
| 3 Tecpatl | 6 " | " 2 | 1508 |
| 4 Calli | 2 " | " 2 | 1509 |
| 5 Tochtli | 11 " | " 3 | 1510 |
| 6 Acatl | 7 " | " 3 | 1511 |
| 7 Tecpatl | 3 " | " 2 | 1512 |
| 8 Calli | 12 " | " 2 | 1513 |
| 9 Tochtli | 8 " | " 3 | 1514 |
| 10 Acatl | 4 " | " 3 | 1515 |
| 11 Tecpatl | 13 " | " 2 | 1516 |
| 12 Calli | 9 " | " 2 | 1517 |
| 13 Tochtli | 5 " | " 3 | 1518 |
| 2.º TLALPILLI | | | |
| 1 Acatl | 1 Cipactli | Marzo 3 | 1519 |
| 2 Tecpatl | 10 " | " 2 | 1520 |
| 3 CALLI | 6 " | " 2 | 1521 |
| 4 Tochtli | 2 " | " 3 | 1522 |
| 5 Acatl | 11 " | " 3 | 1523 |
| 6 Tecpatl | 7 " | " 2 | 1524 |
| 7 Calli | 3 " | " 2 | 1525 |
| 8 Tochtli | 12 " | " 3 | 1526 |
| 9 Acatl | 8 " | " 3 | 1527 |
| 10 Tecpatl | 4 " | " 2 | 1528 |
| 11 Calli | 13 " | " 2 | 1529 |
| 12 Tochtli | 9 " | " 3 | 1530 |
| 13 Acatl | 5 " | " 3 | 1531 |

| AÑOS MEXICANOS | NÚMERO DEL CIPACTLI | PRINCIPIO DE LOS AÑOS | AÑOS VULGARES |
|-----------------|---------------------|-----------------------|---------------|
| 3.er TLALPILLI | | | |
| 1 Tecpatl | 1 Cipactli | Marzo 2 | 1532 |
| 2 Calli | 10 " | " 2 | 1533 |
| 3 Tochtli | 6 " | " 3 | 1534 |
| 4 Acatl | 2 " | " 3 | 1535 |
| 5 Tecpatl | 11 " | " 2 | 1536 |
| 6 Calli | 7 " | " 2 | 1537 |
| 7 Tochtli | 3 " | " 3 | 1538 |
| 8 Acatl | 12 " | " 3 | 1539 |
| 9 Tecpatl | 8 " | " 2 | 1540 |
| 10 Calli | 4 " | " 2 | 1541 |
| 11 Tochtli | 13 " | " 3 | 1542 |
| 12 Acatl | 9 " | " 3 | 1543 |
| 13 Tecpatl | 5 " | " 2 | 1544 |
| - 4.º TLALPILLI | | | |
| 1 Calli | 1 Cipactli | Marzo 2 | 1545 |
| 2 Tochtli | 10 " | " 3 | 1546 |
| 3 Acatl | 6 " | " 3 | 1547 |
| 4 Tecpatl | 2 " | " 2 | 1548 |
| 5 Calli | 11 " | " 2 | 1549 |
| 6 Tochtli | 7 " | " 3 | 1550 |
| 7 Acatl | 3 " | " 3 | 1551 |
| 8 Tecpatl | 12 " | " 2 | 1552 |
| 9 Calli | 8 " | " 2 | 1553 |
| 10 Tochtli | 4 " | " 3 | 1554 |
| 11 Acatl | 13 " | " 3 | 1555 |
| 12 Tecpatl | 9 " | " 2 | 1556 |
| 13 Calli | 5 " | " 2 | 1557 |

Partiendo de la fecha cierta *Yei Calli, Ce Coatl*, que corresponde al 13 de Agosto de 1521, hemos formado los calendarios concordantes de los citados años y el ciclo de 1506 á 1557, y con estos trabajos creemos haber demostrado:

1.º Que el año mexicano no comenzaban el 1.º de Marzo, como afirma Chavero;

2.º Que los años *Tochtli* y *Acatl*

comenzaban el 3 de Marzo, y los años *Tecpatl* y *Calli* el 2 de Marzo;

3.º Que el año mexicano comenzaba, después de la *Reforma*, por el mes *Acahualo*, y no por el mes *Ilzcalli*, como sustenta Orozco y Berrea;

4.º Que los días *nemontemi* no tenían signo alguno, de modo que el *Tonalamatl* no corría en ellos;

5.º Que todos los años empeza-

ban por *Cipactli*, aunque con diverso número de la trecena.

Se deduce de todo lo expuesto, que el *calendario perpetuo mexicano* de Chavero puede usarse tratándose de fechas posteriores á la reforma mexicana (1454) y anteriores á la reforma gregoriana (1582), y cuidando de aumentar á la fecha que resulte un día en los meses *Tecpall* y *Calli*, y dos días en los años *Tochtli* y *Acatl*.

Réstanos todavía hacer una explicación.

Como el *Tonalamatl* completo sólo ocupaba 260 días del año, en los 100 restantes, que empezaba un nuevo *Tonalamatl*, se repetían los signos y números de los primeros días. ¿Cómo se distinguían estas dos fechas iguales? Primitivamente se agregaba al nombre de cada día el de una deidad, que por esto se llamaba *Acompañado*; y como estas deidades eran nueve, se desarrollaban juntamente con las trecenas en orden distinto, y así se evitaba la confusión de las fechas idénticas. Pero los mexicanos suprimieron los *Acompañados* para simplificar su calendario; y para distinguir las fechas iguales, agregaban á la que se encontraba en los últimos cien días del año el nombre del mes. Pondremos un ejemplo:

En el año *yei calli* (1521), cuyo calendario hemos puesto, se encuentra el día *ce tochtli* en el mes *Tozoztontli* y en el mes *Atemoztli*; la primera corresponde al 18 de Abril de 1521, y la segunda al 3 de Enero de 1522. Para significar la primera fecha, bastaba decir ó pintar:

CE TOCHTLI, YEI CALLI

y para expresar la segunda, se dice ó se pinta:

CE TOCHTLI, ATEMOZTLI, YEI CALLI.

Tenían otro método también los mexicanos para no confundir fechas iguales, y consistía en poner primero el signo del día y después el del año, cuando el día es de los primeros doscientos sesenta, y en poner primero el del año y después el del día, cuando éste era de los últimos cien.

Lo que no tenían los mexicanos, ó no ha llegado hasta nosotros, era un medio para distinguir un ciclo de otro, y, por consiguiente, un año de otro cuando pertenecían á ciclos diversos. Chavero expone un método que cree haber encontrado en el Código Borgiano; pero, aparte de que lo presenta como mera conjetura, no se encuentra generalizado ni en los Códices, ni en los monumentos epigráficos.

(Para la completa inteligencia de los *ACOMPÑADOS*, cuyo uso dijimos que suprimieron los mexicanos en su calendario, véanse los artículos *TONALTEUCTIN* y *YOHUALTEUCTIN*).

Calendario astronómico. No nos ocupamos de él, por su poca atingencia con la mitología, y porque sin tener á la vista las pinturas de los Códices, que no podemos insertar en este libro, resultarían oscuras é ininteligibles todas las explicaciones.

Calendario de Venus. Nombre que los historiadores europeos dieron al Calendario formado con el *Tonalamatl*, desde que observaron que los periodos de 260 días se referían á los del planeta Venus en sus apariciones y desapariciones en el

horizonte. Uno de los historiadores más antiguos, el P. Matolinia, dice á este propósito: «Esta tabla que aquí se pone se puede llamar calendario de los indios de la Nueva España, el cual contaban por una estrella que en el otoño comienza á aparecer á las tardes al occidente, con muy clara y resplandeciente luz, puesto que el que tiene buena vista y la sabe buscar, la verá de medio día adelante; llámase esta estrella *Lucifer*, y por otro nombre se dice *Sper*, y deste nombre y estrella nuestra España en un tiempo se llamó *Speria*. Como el sol va abajando y haciendo los días más pequeños parece que ella va subiendo, á esta causa cada día va apareciendo un poco más alta, hasta tanto que la torna el sol á alcanzar, y pasar en el verano y estío y se viene á poner con el sol, en cuya claridad se deja ver, y este tiempo y días que aparece y sale la primera vez, y sube en alto, y se torna á perder y encubrir, en esta tierra son doscientos y sesenta días, los cuales están figurados y asentados en calendario ó tabla, en que hay doscientas y sesenta casas, contadas de trece en trece y en veinte líneas que son veinte trece, como si en una plana escribiéramos veinte renglones de trece letras, serían doscientas y sesenta letras, bien así van estas casas puestas y asentados los días en ellas, por orden, comenzando el primero que es *Cipactli* y dice *ce cipactli*, un espadarte; doscientos, *ome ehecattl*, y así va discutiendo hasta acabar la primera línea en que está trece casas; luego en la segunda línea se asienta, en catorceno dicen el nombre pro-

pio, y así va procediendo y llegando al veinteno y último día que es *xuchitl*. no se dice veinte rosas *cempual xuchitl* sino siete rosas, *chicome xuchil*, porque es setena casa en la segunda línea trecenaria por cuyo respeto se dice siete flores, y no por respeto del número veintenario de los nombres propios de los días, como algo está dicho; y es de saber que aquestos doscientos y sesenta días están tasados así en este número, porque tantos son los signos ó hados, disposición de los planetas en que nacían los cuerpos humanos, según los filósofos ó astrólogos de Anahuac, pues sabemos que en muchas naciones hay filósofos ó sus escritos que la tienen. . . .»

«Cumplidos estos doscientos y sesenta días y los signos ó planetas de ellos, hemos de comenzar á contar del principio que es *Cipactli*, é ir discutiendo de la misma manera hasta el fin, y así acabada la tabla como está dicho, no hemos por respeto de esta cuenta de mirar en que mes se acaba y cumple, é para saber el cómputo del año y curso del sol, que no es su cuenta, ni por su respeto se nombra y son los signos, sino por contemplación de la estrella, ni nos admiremos. A esta cuenta la llaman *Tonalpohualli*, que quiere decir, cuenta del sol, porque la interpretación é inteligencia de este vocablo en largo modo quiere decir, cuenta de planetas ó criaturas del cielo que alumbran y dan luz, y no se entiende de solo el planeta llamado sol, que cuando hace luna decimos *metztóna*, esto es, que da luz y alumbra la luna; de la estrella también dicen *cittlal-*

«*tona*, la estrella da claridad, em-
«pero porque da luz y alumbra, es
«más propio del sol que de los otros
«planetas, cuando lo hay dicen ab-
«solutamente *tona*.»

«Después del sol á esta estrella
«adoraban é hacían más sacrificios,
«que á otra criatura ninguna celes-
«tial ni terrenal. Después que se
«perdía en occidente, los astrólogos
«sabían el día en que primero había
«de volver á aparecer (al lado) orien-
«tal, y para aquel primer día apa-
«reaban guerra, fiesta y sacrificios,
«y el señor (rey) daba un indio que
«sacrificaban luego en la mañana,
«como salía y aparecía la estrella,
«y también hacían otras muchas
«ceremonias y sacrificios, y desde
«allí adelante, cada día en salien-
«do, le ofrecían incienso los minis-
«tros de los ídolos, y estaban levan-
«tados esperando cuando saldría
«para le hacer reverencia y sacri-
«ficio de sangre, é otros muchos in-
«dios por su devoción hacían lo mis-
«mo.» Sigue describiendo los sacri-
«ficios que hacían cuando había eclip-
«se de sol, y continúa: «Tornando á
«nuestra estrella, en esta tierra tar-
«da y se ve salir en el oriente otros
«tantos días como en el occidente,
«conviene á saber, otros doscientos
«y sesenta días, otros dicen que
«trece días más, que es una sema-
«na, que son por todos doscientos
«y setenta y tres días. También te-
«nían (cuenta) con todos los días
«que no parecía, como buenos as-
«trólogos, y esto todo teníanlo en
«mucho los señores y la otra gente.
«La causa y razón porque contaban
«los días por esta estrella que se
«hacía reverencia y sacrificio, era
«porque estos naturales engañados
«pensaban ó creían, que uno de los

«principales de sus dioses llamado
«*Topilcin (Topiltzin)*, y por otro
«nombre *Quetzalcoatl*, cuando mu-
«rió y deste mundo partió, se for-
«mó en aquella resplandeciente es-
«trella.»

Orozco y Berra afirma que el *Tonalamatl* no sólo era el calendario del planeta Venus, sino que también era cuenta de la Luna. No lo creemos así, y trataremos este punto en el artículo *Metzli*.

Antes de concluir el presente, advertiremos que *Tonalpohualli* no significa "cuenta del sol," como dice Motolinia, "sino cuenta de los días," pues *tonalli* significa "día," y *pohualli* "cuenta." "Cuenta del sol" se dice *Tonatiuhpohual*.

Orozco y Berra atribuye el calendario de Venus y la Luna á los indios zapotecas, y lo considera como el primitivo y más antiguo del Anahuac. Chavero cree que el período de los 260 días ó sea el *Tonalamatl* era una particularidad de la cronología nahua, que lo inventaron los sacerdotes de *Quetzalcoatl*, en la región tolteca, en que se desarrolló más y en donde dominó el culto de ese dios. Cuestión es ésta para cuya resolución no tenemos datos suficientes ni en la historia ni en los Códices.

(Para el origen del calendario véase el artículo CIPACTLI).

Calli. (Derivado del verbo *ca*, estar: equivale á "estación." Significa "casa," las casas *están* en un mismo lugar, y sirven para vivir, para *estar* en ellas). Casa.—Nombre de uno de los cuatro signos de los años, que, en cuatro períodos de trece años, forman el ciclo de 52 años. Nombre del primer año del cuarto *Tlalpilli*. | Nombre del ter-

cer día de las veintenas del calendario, llamadas vulgarmente meses.

Orozco y Berra dice que *calli* simboliza la tierra como habitación del hombre.

Chavero le da una grande amplitud al simbolismo de *calli*.

1.º Representa el *Tletonatiuh*, "sol de fuego," porque en la *casa* está el hogar y en él se conserva el fuego.

2.º Representa el Verano, en la región del norte, en que los calores, no mitigados allí por las lluvias, parecen fuego que cae del cielo.

3.º Representa en la región de México á la Primavera, porque en esa estación son los grandes calores.

4.º Con relación á los cuatro puntos cardinales, representa al Poniente, *Cihuatlampa*

En los jeroglíficos *calli* se figura por lo que significa, por una casa.

Calmeacac. (*Calli, casa, mecall, cuerda, lazo, mecate, y, figuradamente, los corredores largos y estrechos de un edificio, como los claustros de nuestros antiguos conventos; c* en: "En los largos corredores de la casa." Autoriza esta etimología lo siguiente que dice Molina: "*Calmeca tlatolli*, palabras dichas en corredores largos." "E tócase por los dichos é ficciones de los viejos antiguos.") Era una especie de monasterio y de colegio, pues allí moraban sacerdotes en gran número, que educaban á los muchachos. En esa casa estaba la imagen de *Quetzalcoatl*. Además de este monasterio había en el templo mayor de México otros edificios, también monasterios, que llevaban

el mismo nombre de *Calmeacac*, con otro que sirve para distinguirlos entre sí, como se verá en los artículos respectivos.

Sólo se admitía en el *Calmeacac* á los hijos de los nobles. Recibían educación civil y religiosa bajo una disciplina muy severa, pues los dedicaban á los oficios más rudos y á hacer sacrificios cruentos en su cuerpo.

Calpulli. (*Calli, casa; pulli ó polli*, expresión de aumentativo: "Casa vasta, grande.") Por estar tan discutida la significación de esta palabra *calpulli* y por no estar en consonancia la significación más admitida de "templo pequeño" con la etimología, ponemos á la letra lo que dice Sahagún, que es el escritor más autorizado en materia de religión de los mexicanos.

Primero, describiendo los 78 edificios en que estaba dividido el templo mayor de México, dice:

"El 78.º edificio se llamaba *Calpulli*: éstas eran unas casas pequeñas de que estaba cercado todo el patio de dentro: á estas casillas llamaban *Calpulli*, y á ellas se recogían á ayunar y hacer penitencias cuatro días todos los principales y oficiales de la república las vigilias de las fiestas que caían de veinte en veinte días, de manera que hacían vigilia cuatro días. . . ."

A renglón seguido, hablando de las cosas que ofrecían en el templo, dice:

«Ofrecían muchas cosas en las «casas que llamaban *Calpulli*, que «eran como iglesias de los barrios «donde se juntaban todos los del «mismo, así á ofrecer, como á otras «ceremonias muchas que se hacían.»

Los dos pasajes preinsertos no dejan duda de que los *Calpulli* eran iglesias. Si después se aplicó el nombre á los barrios, fué porque todos los moradores de un barrio pertenecían á un mismo *Calpulli*. Así también entre nosotros se llama «Parroquia» á la iglesia de una feligresía y al barrio ó comprensión de la feligresía. Esto se confirma con el pasaje siguiente del mismo Sahagún. Describiendo las ceremonias que hacían los mercaderes á su báculo, dice: «Para hacer esta «honra al báculo, se ponían en una «de las casas que ellos llamaban «*calpulli*, que quiere decir iglesia «del barrio ó parroquia.»

Recién fundada la ciudad de México, fué dividida en cuatro barrios ó *calpulli*, y se llamaron, el que corresponde al cuadrante sudoeste *Moyotla*, y hoy barrio de San Juan; el del cuadrante sudeste *Teopan Zoquipan*, hoy barrio de San Pablo; el del noroeste, *Cuepopan*, hoy barrio de Santa María; y el del noreste *Atzacualco*, hoy barrio de Santa María. En estos barrios mandó el dios—dice un cronista—que edificasen sus casas y levantasen sus templos, y que los dividiesen en otros barrios más pequeños, entre los que repartieran los dioses *capulteteo* (dioses de los barrios) que les había señalado.

Calyonahuac. (*Calli*, casa; *yotl*, solo; *nahuac*, junto, alrededor: «Cada uno solo en su casa.») Fiesta que hacía cada uno en su casa el día primero del mes *Hueytozostli*, en honor de la diosa *chicomecoatl*. (V.) Confirma la etimología que hemos dado un pasaje de Sahagún, en el que, después de describir la fiesta, agrega: «Esto hacían cada uno en

«su casa, y por esto llamaban esta «fiesta *calionahuac*» (*cal-yo-na-huac* en la escritura moderna).

Camaxtli. (Etimología muy incierta.) Dios que adoraban particularmente los tlaxcaltecas y huejocincas. Su teogonía es muy varia. En el Códice Fr. Bernardino se dice: «Antes de la existencia del Universo sólo había el cielo décimo tercero, en el cual vivían el dios *Tonacatecutli* y su esposa *Tonacacihuatl*, por otro nombre *Xochiquetzalli*: no reconocían origen, era el principio de la creación. La pareja divina procreó cuatro hijos; el primogénito se llamó *Tlaltlauhcatlípoca*, de color rojo, adorado por los de Tlaxcalla y Huexotzinco bajo el nombre de *Camaxtli*; el segundo. . . .»

En otro Códice se lee: «*Quetzalcoatl* y *Huitzilopochtli* (hermano de *Tlaltlauhcatlípoca*) formaron el fuego, del cual sacaron un medio sol, que por no ser entero alumbraba poco. . . .»

. . . «Vieron los hermanos que el medio sol servía poco, y consultando la manera de completarlo, *Tezcatlípoca* lo tomó á su cargo convirtiéndose en el primer sol entero. . . .»

. . . «Trece ciclos ó 676 años duró este segundo período. Al finalizar, sin saberse la causa, *Quetzalcoatl* dió un gran golpe con un bastón á *Tezcatlípoca*, le derribó del cielo al agua, y se puso á ser sol en lugar de su contrario. Al caer *Tezcatlípoca* en el agua, se convirtió en tigre, lo cual atestigua en el cielo la constelación de la Osa mayor, el tigre *Tezcatlípoca* que sube á lo alto del cielo para descender en seguida al mar. El dios y los tigres

por él formados, comieron y acabaron con los gigantes.....»

«Transcurridos otros trece ciclos ó 676 años, el gran tigre *Tezcatlipoca* dió una coz al sol *Quetzalcoatl*, con la cual lo derribó del cielo; su caída produjo viento tan fuerte que arrastró con los macehuales, dejando á los que sobrevivieron convertidos en monos.» Sigue el Códice refiriendo que *Tlaloc* fué después sol, durante 364 años, al fin de los cuales *Quetzalcoatl* llovió fuego del cielo, quitó á *Tlaloc* de sol y puso en su lugar á *Chalchiuicueye*, la cual fué sol 312 años, y que el último de éstos las aguas produjeron un diluvio sobre la tierra, y que desequilibrados los cielos se derrumbaron sobre el *Cipactli*; y continúa diciendo: «Para reparar semejante catástrofe, los cuatro dioses, en el año I *tochtli*, primero después del diluvio, crearon cuatro hombres..... penetrando por debajo de la tierra hicieron cuatro horadaciones hasta salir á la superficie superior; *Tezcatlipoca* se volvió el árbol *tescacuahuil* (árbol espejo), *Quetzalcoatl* el árbol *quetsalhuexoch* (*quetsalhuexoll*: saúz hermoso), y hombres, árboles y dioses levantaron los cielos, sustentándolos firmes con las estrellas en la forma que ahora están. En premio de aquella acción, el *Tonacatecutli* hizo á sus hijos señores de cielos y estrellas, y el camino que en ellos recorrieron *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca* lo marca la Vía láctea.....»

«Al año siguiente, 2 *acatl*, *Tezcatlipoca* dejó su nombre tomando el de *Mixcoatl*, culebra de nubes ó la tromba, sacó lumbre por la frotación

de dos palos, é instituyó la fiesta del fuego.»

«El I *tecpall*, 27 (después del diluvio), *Camaxtle* subió al octavo cielo y creó cuatro hombres y una mujer para dar de comer al sol; pero apenas formados cayeron al agua, se tornaron al cielo y no hubo guerra. El 2 *calli* 28, frustrado aquel intento, *Camaxtle* dió con un bastón sobre una peña, brotando al golpe cuatrocientos chichimecas otomíes, que fueron los pobladores de la tierra antes de los mexica. Entonces *Camaxtle* se puso á hacer penitencia sobre la piedra, sacándose sangre con puas de maguey, de lengua y orejas, orando á los dioses para que los cuatro hombres y la mujer creados en el octavo cielo, bajasen á matar á los bárbaros para dar de comer al sol. El 10 *calli*, 36, escuchados los ruegos del penitente, bajaron los seres apetecidos, posándose en los árboles, donde les daban de comer las águilas. Los bárbaros vivían entretenidos, entregándose á la embriaguez con el jugo del maguey; pero acertaron á ver á los seres extraños, se acercaron á ellos, bajaron éstos de los árboles y dieron muerte á los chichimecas, á excepción de *Ximuel*, *Mimich* y al mismo *Camaxtle*, que se había hecho chichimeca.»

«El 4 *tecpall*, 43, se oyó un gran ruido en el cielo, cayendo un venado de dos cabezas, el cual tomó *Camaxtle* y dió por dios á los de Cuitlahuac, quienes le daban de comer conejos, culebras y mariposas. El 8 *tecpall*, 47, *Camaxtle* tenía guerra con los comarcanos, venciendo los por traer á la batalla el venado á cuestas. Aquella guerra se prolongó hasta el I *acatl*, 66, en el que

Camaxtle fué vencido perdiendo el animal con cuyo favor triunfaba: fué la causa que encontrando una de las cinco mujeres creadas por *Tezcatlipoca*, tuvo en ella á *Cea-call*, de lo cual ofendido el dios, le retiró su amparo.»

(Aquí hay una flagrante contradicción: al principio del Códice aparecen una misma persona *Tezcatlipoca*, *Mixcoatl* y *Camaxtle*, y ahora el primero se ofende porque el último le sedujo ó violó una de las mujeres que aquél había creado. ¡Cosas de las mitologías!).

Todos los historiadores convienen en que estas fábulas, por absurdas que parezcan, contienen mitos astronómicos, religiosos y sociales.

Conocida, aunque confusamente, la teogonía de *Camaxtle*, veamos ahora el culto que le tributaban en Tlaxcalla y Huexotzinco.

El templo en que estaba el dios *Camaxtle* era hermosísimo, de cien gradas en alto, y mayor y mejor labrado que el gran *teocalli* de México. Su forma era piramidal, y en la plataforma tenía una pieza redonda con una cubierta figurando paja, tan admirablemente labrada que parecía natural, y la cual remataba en una larga punta en cuya extremidad había una *ozomatli* (mona) de barro. Por dentro estaba el templo muy entapizado de ricas mantas, plumas y joyas y otros ricos aderezos. El idolo estaba en un altar, y á sus pies había una arquilla redonda y tapada, como de una vara de alto, donde tenían los instrumentos de sacar lumbre, y plumas de diversos y brillantes colores. Estaba cubierta constantemente esta arca y la adoraban como al mismo dios.

La efigie del dios era de palo y representaba á un indio con cabellera muy larga, la frente y ojos negros, en la cabeza una corona de plumas, en las narices atravesada una piedra trasparente, en los muelles brazaletes á manera de ataduras con tres flechas atravesadas, debajo del brazo unos cueros de conejos como por almaizal, en la mano derecha una especie de canasta para llevar la comida al monte, y en la izquierda su arco y flechas; tenía además un *maxtli* (bragas, vulgo taparrabo) muy galano, *cactli* (cables, calzado) en los pies, y el cuerpo todo rayado de arriba abajo con unas rayas blancas.

Aunque *Camaxtle* era el dios del fuego, según hemos visto en su teogonía, en Tlaxcalla y Huexotzinco lo adoraban muy particularmente como dios de la caza. Le estaba dedicado el mes *Quecholli* para sus fiestas, porque en ese mes, que era el décimo cuarto, y comenzaba el 17 ó 18 de Noviembre, se dedicaban á la caza de aves en los lagos y de venados en las montañas. Le hacían gran fiesta, mas no le sacrificaban hombres, sino caza; y á los que habían ido á cazar los honraban y vestían de nuevas ropas y aderezos, y les hacían un camino desde el monte hasta la ciudad, por el cual pasaban únicamente los que habían prendido alguna pieza de cacería; este camino estaba lleno de paja del monte en lugar de juncia, y sobre ella iban en posesión aquellos venturosos cazadores, unos tras otros, muy puestos en orden y muy alegres. Les ponían á estos cazadores cercos de tizne en los ojos y en torno de la boca, y unos plumajes de águila en la cabeza y en las

orejas, y les embijaban las piernas con yeso blanco, con lo cual estaban tan ufanos que no concebían mayor honra que la de grandes cazadores.

La gran fiesta que se hacía al dios era muy característica. Se escogía ochenta días antes y se ponía á ayuno riguroso á un viejo sacerdote, y la víspera de la festividad se le pintaba y vestía como al dios. En la noche los mancebos de los recogimientos, al son de bocinas y atambores, acompañados de todos los sacerdotes, lo subían en procesión á lo alto del templo. Puesto allí antes de amanecer, los mancebos se vestían de cazadores con sus arcos y flechas en las manos, y formados en escuadrón, con gran alarido y grito arremetían al viejo macilento, tirándole mucha cantidad de flechas, muy altas, de manera que no le hiciesen daño. En seguida las dignidades del templo tomaban del brazo y con mucha reverencia al viejo, y formados todos en procesión se dirigían al monte. Una vez llegados se preparaba la cacería; para lo cual se habían nombrado ciertos jefes llamados *huits-tequilmaque* y *almistlatoque*. Iban los cazadores con el circuito de la boca y de los ojos embijados de negro, emplumadas la cabeza y las orejas con plumas rojas, se ataban los cabellos en el colodrillo con una correa de cuero encarnado, de la cual pendían á la espalda unas plumas de águila, y se pintaban el cuerpo con rayas blancas, yendo desnudos con excepción del *maxtlatl*. Ya en el monte, tomaban al viejo que representaba á *Quecholli*, y lo llevaban á una enramada muy vistosa, curiosamente aderezada de ro-

sas, plumas y mantas, á la cual llamaban *Mixcoateocalli*, templo de *Mixcoatl*, pues ya se ha dicho que éste y *Camaxtle* eran la misma deidad. Dábase después la señal de la cacería; los cazadores que habían rodeado la falda del cerro donde estaba la enramada, subían corriendo con gran gritería, y en tan buen orden y tan apretados que era imposible se les escapase una sola pieza de caza. Así iban subiendo también todos los animales del cerro y pugnando por salir de aquel cerco; y ahí era ver cómo entre el bullicio y la algazara mataban y flechaban y tomaban á mano venados, liebres, conejos, leones, comadrejas, ardillas, culebras, y en fin, toda clase de caza. Acabada ésta, la llevaban toda delante del ídolo, que estaba delante del ramaje, y ahí la sacrificaban. Bajábanse después al llano á un lugar en que se dividiesen dos caminos, y ahí tendían mucha paja y todos se sentaban: llamaban á este lugar *Zacapan* (sobre el zacate). En seguida los sacerdotes encendían lumbre nueva, y con varias ceremonias asaban la caza, haciendo con ella solemne convite los circunstantes y comiéndola con pan de *tsoalli*. (V.) Al día siguiente, después de nueva cacería y nueva comida, volvían á la ciudad en procesión con el ídolo, y durante ocho días había particulares regocijos con danzas y banquetes.

Pasados los primeros diez días de la veintena, se hacía una segunda fiesta. Para ella vestían de diosa á una india y la llamaban *Yostlamiyahuatl*, que era diosa de las cacerías, y á un indio le ponían el traje de *Camaxtle* y por nombre

Mixcoatlontli, el pequeño *Mixcoatl*. Los mancebos salían vestidos como este ídolo y representaban á sus vasallos, por lo cual los llamaban *nuinixcoa*. Una vez reunidos, tomaban á la india y daban con ella cuatro golpes contra un *teocomill*, «olla del dios,» y antes de que acabase de morir, así aturdida por los golpes, le cortaban la garganta de modo que la sangre cayera en la olla, y acabada de morir le cortaban la cabeza y se la llevaban al *Mixcoatlontli*. Tomábala éste por los cabellos, y con los mancebos daba cuatro vueltas por el templo, hablando á los concurrentes y amonestándolos á la práctica del culto. Concluidos procesión y sermones, la subían al templo y ahí la sacrificaban de la manera común, y arrojaban su cadáver por las gradas.

Chavero, de quien hemos tomado la anterior relación en lo relativo al culto de *Camaxtle*, aunque cambiando su orden y forma, y haciendo algunas rectificaciones, dice que en México no hacían fiesta á *Camaxtle* porque no tenían en su templo á este dios; que los huexotzincas jamás quisieron entregar á los mexicanos su ídolo, y que aun se contaba cómo Moteuczuma envió comisionados para robarlo, los cuales estaban ya dispuestos y aposentados en las casas reales; pero que los de Huexotzinco descubrieron su intento y dieron sobre ellos para matarlos, y que los mexicanos se salvaron subiéndose á los techos por las chimeneas, saltando á la calle y huyendo, mientras los huexotzincas los buscaban en los aposentos.

Algunos autores dicen que *Camaxtle* era el nombre con que adoraban los tlaxcaltecas al dios *Hui-*

tzilopochtli. Se pone de manifiesto lo erróneo de esta aseveración con la teogonía que expusimos al principio de este artículo, donde aparece *Camaxtle* como hermano mayor de *Huitzilopochtli* y llevando los nombres de *Tescallípoca* y *Mixcoatl*, los cuales nunca se han atribuído al último dios.

El P. Servando Teresa de Mier dice que *Camaxtle* significa «Señor desnudo,» y cree que representaba á Jesucristo en la cruz; pero no aduce ningún fundamento filológico para su primera aseveración, ni histórico para la segunda.

Al principio del artículo dijimos que la etimología de *Camaxtle* era incierta; pero á medida que hacíamos la descripción del dios y de su atavío se nos iba ocurriendo una idea que, primero, adoptamos como conjetura, pero que al fin, estudiando la estructura de la palabra, la hemos aceptado con los caracteres de cierta. El nombre propio mexicano debe ser *Cacmaxtle*. *Cac-maxtl-e*, que se compone de *cactli*, calzado, cacle; de *maxtlall*, braga, vulgo taparrabo; y de *e*, que denota tenencia ó posesión; y significa: «El que (sólo) tiene bragas y calzado.» En la descripción del ídolo que tenían los de Huexotzinco, hemos visto que las piezas únicas de su vestido eran el *maxtlall* y los *cactli*. Tal vez por esto el P. Teresa de Mier dijo que *Camaxtle* significaba «Señor desnudo.»

Caza. Aun en esta diversión no abandonaban los mexicanos, y en general los nahoas, sus preocupaciones religiosas. Los sacerdotes enseñaban conjuros para que los animales no huyesen, y para que cayeran en los lazos y redes. An-

tes de salir á cazar hacían sacrificios al fuego, y al llegar á los montes los saludaban con oraciones y les hacían ofrendas y promesas. Saludaban á las barrancas, á los arroyos, á las hierbas, á los matorrales, á los árboles y á las culebras, y tenían una invocación general á todas las cosas del monte, haciendo promesa al fuego de asar en él por manera de sacrificio la gordura de la caza que prendiesen.

Cuando los mexicanos hacían en el mes *Quechollí* fiesta á *Camaxtli*, dios de la caza, no la hacían en el templo, sino en los montes, adonde llevaban las ofrendas al dios, y consistía en oraciones, supersticiones, hechizos, conjuros, cercos y suertes; invocaban á las nubes, los aires, la tierra, el agua, los cielos, el sol, la luna, las estrellas, los árboles, las plantas y matorrales, los montes y quebradas, cerros y llanos, culebras, lagartos, leones y tigres, para que les diesen buena caza, pues los que tomaban más alcanzaban los honrosos nombres de *amiztlatoque* y *amistequihuaque*, jefes y capitanes de las cacerías.

Las cacerías más solemnes eran las que hacían en honor de *Camaxtli* ó *Mixcoatl* en Tlaxcalla y Huecotzincó. (V. *Camaxtli*.)

Ceacatl. (Una caña.) El dios *Camaxtli* sedujo ó violó á una de las cinco mujeres creadas por *Tescatlípoca*, y de esta cópula nació un niño á quien pusieron por nombre *Ceacatl*. Siendo mancebo *eacatl* hizo siete años penitencia, corriendo solo por los montes, sacándose sangre, rogando á los dioses que lo hiciesen gran guerrero; y fué oída la súplica, hasta el punto de que por valiente lo tomaron por señor

los habitantes de Tollan. El los guió en la peregrinación (596 E. V.) desde *Huehuellapallan*, y durante el camino fué fundando ciudades, como *Tlapallanconco*, *Hueyxallan*, *Xalisco* y otras. No se dice nada de su muerte; pero debe haber muerto durante la peregrinación, pues ésta duró 107 años. En las crónicas se hace mención de él con el nombre reverencial de *Ceacatzin*.

Ce Acatl. Uno, ó mejor, Primero (día) Caña. Los mexicanos adoraban como á dioses las fechas de su calendario y daban el nombre de la fecha á la deidad cuya fiesta se celebraba en ella, y si no había deidad, la misma fecha se personificaba y quedaba convertida en dios. Como se ha visto, al explicar el calendario, los veinte nombres ó signos de los meses ó veintenas se contaban de trece en trece, de suerte que cada signo del mes se contaba trece veces, y como los signos eran veinte, las diversas fechas eran 260, producto de $13 \times 20 = 260$, que eran otras tantas divinidades, más celebradas unas que otras. El signo *Acatl*, «Caña,» que es el XIII de la veintena, es *Ce Acatl*, «Primero Caña,» en la veintena *Tosoztontli*, ó sea la tercera del año, y principia la quinta trecena, y después sigue siendo *Ce Acatl* é iniciando siempre la V trecena en el orden siguiente:

| VEINTENAS | AÑOS | VEINTENAS | AÑOS |
|------------------|-----------------|------------------|------------------|
| 3. ^a | 1. ^o | 12. ^a | 7. ^o |
| 16. ^a | 1. ^o | 7. ^a | 8. ^o |
| 11. ^a | 2. ^o | 2. ^a | 9. ^o |
| 6. ^a | 3. ^o | 15. ^a | 9. ^o |
| 1. ^a | 4. ^o | 10. ^a | 10. ^o |
| 14. ^a | 4. ^o | 5. ^a | 11. ^o |
| 9. ^a | 5. ^o | 18. ^a | 11. ^o |
| 4. ^a | 6. ^o | 13. ^a | 12. ^o |
| 17. ^a | 6. ^o | 8. ^a | 13. ^o |

Como se ve en la tabla anterior, *Acatl* es *Ce Acatl* ó primer día de una trecena, 18 veces en un *Tlalpilli* (V.), ó sea en un período de trece años solares.

En el arte adivinatoria de los mexicanos, el signo *Ce Acatl* ofrecía á los adivinos (*tonalpouhque*) los pronósticos siguientes: «Decían que este era el signo de *Quetzalcoatl*, y que los que en él nacían, ora fuesen nobles, ora populares, siempre vivían desventurados, y todas sus cosas las llevaba el aire. De esta misma manera decían de las mujeres que nacían en este signo, y para remediar el mal de los que nacían en estos días, los adivinos mandaban que fuesen bautizados en la séptima casa (séptimo día) de este signo, que se llamaba *Chiconquiahuítl*, pues de este modo se remediaba el mal del día en que habían nacido, y cobraban la buena fortuna, porque creían que esta casa de *Chiconquiahuítl* era casa clemente. . . . » (*Sah.*)

En las anotaciones de un Calendario de la biblioteca de París se dice que el nacido el día *Ce Acatl*, con el acompañado *Tepeyolotli*, no podía tener hijos.

En el día *Ce Acatl* los señores hacían ofrendas á *Quetzalcoatl* en el *Calmecac*, de flores, cañas de humo, incienso, comida y bebida.

En este día se celebraba fiesta en honor de *Coatllicue*, con oblaciones de flores y procesión.

El *Ce Acatl* es el primer año del segundo *Tlalpilli*, pues *Acatl* no sólo es nombre de un signo de los meses, sino también uno de los cuatro con que se distinguen los años. *V. Acatl.*

Ce Atl. Un agua, ó Primer (día) Agua. (*V. Ce Acatl.*)

El signo *Atl*, Agua, que es el noveno de los meses del año, es *Ce Atl* en la veintena ó mes *Ochpaniztli*, ó sea el undécimo del año, y principia la 17.^a trecena del primer año de los *Tlalpilli*, y sigue siendo *Ce Atl* é iniciando siempre la 17.^a trecena en el orden siguiente:

| VEINTENAS | AÑOS | VEINTENAS | AÑOS |
|------------------|-----------------|------------------|------------------|
| 11. ^a | 1. ^o | 2. ^a | 8. ^o |
| 6. ^a | 2. ^o | 15. ^a | 8. ^o |
| 1. ^a | 3. ^o | 10. ^a | 9. ^o |
| 14. ^a | 3. ^o | 5. ^a | 10. ^o |
| 9. ^a | 4. ^o | 18. ^a | 10. ^o |
| 4. ^a | 5. ^o | 13. ^a | 11. ^o |
| 17. ^a | 5. ^o | 8. ^a | 12. ^o |
| 12. ^a | 6. ^o | 3. ^a | 13. ^o |
| 7. ^a | 7. ^o | 16. ^a | 3. ^o |

Como se ve en la tabla anterior, *Atl* era *Ce Atl* ó primer día de una trecena, 18 veces en un *Talpilli*, ó sea en un período de trece años solares.

En el arte adivinatoria de los mexicanos el signo *Ce Atl* ofrecía á los adivinos (*tonalpouhque*) los pronósticos siguientes: «. . . . decían que este signo era indiferente, pues que en él reinaba la diosa *Chalchiuhcicueye*; y los que tenían trato en la agua hacían ofrendas y sacrificios á honra de esta diosa en el *Calpulco*, delante de su imagen, y decían por ser este signo indiferente que cual, ó cual, de los que nacían en él tenían buena ventura, y todos los más de los que en él nacían eran mal afortunados, y morían mala muerte; y si algunos bienes de este mundo tenían, poco tiempo los gozaban, pues al mejor tiempo se les acababa la ventura, y por esta causa se levantó el refrán que dicen que *en el mundo un día bueno, y otro malo*, y que los que son prósperos en un tiempo,

acabarán en pobreza, y los que tienen pobreza en la vida, antes de la muerte tendrán algún descanso; y á los que nacían en este signo no los bautizaban luego, diferíanlos para el tercero ó sétimo día, ó para el décimo, ó para alguno de los que se siguen.» (Sah.)

En las anotaciones de un Calendario de la biblioteca de París, dice el intérprete que los que nacen en la trecena *Ce Ah* han de ser pobres.

En este día celebraban fiesta á la diosa *Teteoinan*, «Su Madre de los dioses,» con sacrificio de una esclava.

Ce Calli. Una casa. El signo *Calli*, «Casa,» que es el tercero de las veintenas ó meses, es *Ce Calli* «Primer (día) Casa,» en la veintena *Xocohuetzi*, ó sea la décima del pri-

mer año de los *Tlalpilli*; y principia la XV trecena, y sigue siendo *Ce Calli* é iniciando siempre la 15.^a trecena en el orden siguiente:

| VEINTENAS | AÑOS | VEINTENAS | AÑOS |
|------------------|-----------------|------------------|------------------|
| 10. ^a | 1. ^o | 1. ^a | 8. ^o |
| 15. ^a | 2. ^o | 14. ^a | 8. ^o |
| 18. ^a | 2. ^o | 9. ^a | 9. ^o |
| 13. ^a | 3. ^o | 4. ^a | 10. ^o |
| 8. ^a | 4. ^o | 17. ^a | 10. ^o |
| 3. ^a | 5. ^o | 12. ^a | 11. ^o |
| 16. ^a | 5. ^o | 7. ^a | 12. ^o |
| 11. ^a | 6. ^o | 2. ^a | 13. ^o |
| 6. ^a | 7. ^o | 15. ^a | 13. ^o |

Como se ve en la tabla anterior, *Calli* era *Ce Calli* ó primer día de una trecena, 18 veces en un *Tlalpilli* (V.), ó sea en un período de trece años solares.

(Continuará.)